



El violinista Ara Malikian con el gato Pizzicato, que da nombre al nuevo programa de música clásica para niños de RTVE.

ME GUSTA *Beethoven*

La música clásica no sólo activa la imaginación y el pensamiento matemático de los niños, también **es un placer para sus sentidos y un estímulo para sus emociones**. Nos lo cuenta el violinista Ara Malikian, presentador del nuevo programa infantil *El club del Pizzicato*.

► por Raquel Mulas

MUCHA SOLEMNIDAD, GENTE SERIA Y UN SEÑOR CON CHAQUÉ QUE, BATUTA EN MANO, HACE ASPAVIENTOS; ES DECIR, UN TOSTÓN. Para muchos niños, esta es la imagen de la llamada 'música culta'. Por eso, cuando sus padres o sus profesores se empeñan en hacerles escuchar algo parecido a una sinfonía o una ópera se cierran en banda exclamando: "Es un rollo". Pero la música clásica "no es aburrida, sino muy inspirada. Y, por supuesto, no es sólo para entendidos", dice el violinista de origen libanés Ara Malikian, presentador de *El club del Pizzicato*, la nueva apuesta de RTVE para acercar a los menores las composiciones de genios como Mozart, Beethoven, Vivaldi o Stravinsky. Para Malikian, apreciar la música clásica es muy fácil. "Tanto como escuchar a El Canto del Loco o Amaral, porque no hace falta conocer cómo está compuesta, en qué época se hizo, ni cómo están hechas las

armonías. Simplemente hay que dejarse llevar", asegura el violinista. Por eso cree que los niños no deben acercarse a ella con miedo o recelo: "La música clásica entra en el cuerpo y cambia nuestro estado de ánimo. Sin saber por qué ni cómo nos puede hacer reír o llorar. Es una ex-

periencia emocional. Hay que escucharla y disfrutarla. Ese es nuestro objetivo y lo que queremos transmitir a través de *El club del Pizzicato* (cada sábado, a las 12, en La 2)".

EFFECTOS BENEFICIOSOS

Aunque Ara Malikian cree que la música clásica no tiene por qué enseñar algo siempre, es decir, tener un efecto didáctico - "Simplemente nos ameniza la vida", dice-, son muchos los neurólogos que se han preocupado por conocer otros efectos que también produce en las personas, especialmente en los niños. A través de registros de electroencefalogramas, se ha comprobado que la música 'cultu' activa zonas del cerebro implicadas en el procesamiento espacio-temporal, de modo que aumenta la capacidad de memoria, atención y concentración, mejora la habilidad para resolver problemas matemáticos, desarrolla la creatividad y la imaginación y, si se combina con el baile, estimula los sentidos, el equilibrio y el desarrollo muscular. ■

CLÁSICA PARA PEQUEÑOS ESPECTADORES

- Teatro Lara de Madrid. El propio violinista Ara Malikian organiza un ciclo de música clásica adaptado a los niños. En enero ejecuta las obras *La oca* y *Mis primeras cuatro estaciones*.
- Liceo de Barcelona. El grupo *Els Comediants* adapta para el público infantil la ópera *La flauta mágica*, de Mozart, durante todo enero.
- MACUF de A Coruña. El ciclo *Música Animada* está dirigido a los más pequeños. En enero, programa *El gato con botas*, del grupo *Project Ensemble*, y *Juan y las habichuelas*, del *Dúo de guitarras Otero y Regueiro*. Con las explicaciones de una pedagoga musical.
- Teatro Compac Gran Vía de Madrid. El Ballet Clásico de Moscú representa *El Cascanueces* de Tchaikovsky. Hasta el 17 de enero.